



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO
NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LOS TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA.
Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

16° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo – ASET

Grupo Temático N° 8: Procesos de inserción ocupacional y trayectorias laborales

Título

“En los márgenes. Trayectorias laborales en espacios periurbanos”

Autor/es: Julián Wolpowicz

E – mails: julian.wolpo@gmail.com

Pertenencia institucional: CEIL - CONICET

Resumen

Esta ponencia forma parte de un trabajo exploratorio sobre las estrategias materiales de la reproducción social en espacios periurbanos. Este camino de indagación, pretende vincular dichas estrategias con las trayectorias laborales de distintas familias, según la antigüedad de residencia en un espacio periurbano de la Región Metropolitana de Buenos Aires.

Para esta instancia, se recuperan algunas aristas de las discusiones sobre la teoría de la marginalidad y su vinculación con los modelos de acumulación de capital y las estructuras de clase. En seguida, se retoman apreciaciones teórico-metodológicas para analizar las trayectorias laborales mediante relatos biográficos. En tercer lugar, se presentan dos historias de vida de familias que habitan en el espacio periurbano de Ministro Rivadavia. A modo de reflexiones finales, se esbozan futuras líneas de investigación sobre las relaciones entre trayectorias laborales y estrategias de reproducción social.

Palabras clave: trayectorias laborales, marginalidad, familias, historia de vida.

Introducción

En el marco de condiciones de heterogeneidad en la estructura social, esta ponencia

aborda las trayectorias laborales y familiares de la población que reside en espacios periurbanos caracterizados por procesos de marginalización. El supuesto principal de trabajo sostiene que amplias franjas de la población están posicionadas en la estructura social a partir de la imposibilidad de alcanzar inserciones laborales plenas –lo que de modo general es clasificado como un empleo formal. Esta situación es consecuencia de los límites que segmentos extensos de la población encuentran a la asalarización, es decir a la capacidad de alcanzar la venta de su fuerza de trabajo de forma más o menos continua y en condiciones más o menos registradas.

A la hora de reflexionar sobre las características de la reproducción social, los espacios periurbanos presentan una gran complejidad. Distintos/as autores/as (Valenzuela Rubio 1986; Barsky, 2005 y 2018), entienden al periurbano como un espacio “transicional en permanente transformación” que se extiende y relocaliza con el paso del tiempo. Las imágenes que emergen sobre los espacios periurbanos suelen aludir a los usos primario- intensivos que abastecen a las grandes ciudades de alimentos -principalmente flori-horticultura- y minerales –mediante actividades extractivas. Además, remiten a procesos de especulación inmobiliaria (terrenos baldíos) y pasajes de suelo rural a urbano -para usos de segundas residencias de sectores medios-altos o recreativos-. Allí coexisten situaciones de especulación, precariedad en la ocupación, el desarrollo de un hábitat disperso, frecuentemente carente de los servicios y equipamientos necesarios.

Como un “territorio de borde” (Bozzano, 2000), se encuentra sometido a procesos económicos relacionados con la valorización capitalista del espacio, como consecuencia de la incorporación real o potencial de nuevas tierras a la ciudad (Feito y Barsky, 2020), pero también en la modificación de los patrones de asentamiento de la población. Se trata así de un territorio en consolidación, inestable en cuanto a la constitución de redes de actores sociales y que presenta una gran heterogeneidad en los usos del suelo. De este modo, en los espacios periurbanos las problemáticas de acceso a mercados de trabajo, bienes y servicios condicionan las formas de organización de las unidades domésticas.

Nuestro territorio de estudio, el espacio periurbano de Ministro Rivadavia (Partido de Almirante Brown), contiene una serie de rasgos específicos que lo alejan de las imágenes previamente mencionadas. Este espacio periurbano, atravesó una serie de transformaciones en los últimos cuarenta y cinco años, donde fue perdiendo su fisonomía socio-productiva caracterizada por actividades agrícolas y ganaderas de corte extensivo. En la actualidad, se

configura como un área heterogénea donde conviven principalmente usos residenciales y recreativos, junto con actividades agropecuarias residuales (principalmente “granjas” porcinas de pequeña escala) y extractivas (producción de ladrillos).

Avancemos entonces hacia las coordenadas teóricas sobre los procesos de heterogenización laboral, prestando atención a las relaciones entre las dinámicas de acumulación de capital y las especificidades de los excedentes relativos de población.

Antecedentes y marco conceptual

El presente trabajo dialoga con recientes investigaciones que desde la perspectiva de la marginalidad económica indagaron en las características de los mercados de trabajo segmentados de la población urbana de Ministro Rivadavia (MR). Estos estudios parten de la hipótesis general de que las barreras de movilidad socio ocupacional de sectores identificados como fuerza de trabajo excedente no presentan cambios cualitativos relevantes referidos a mejorar las oportunidades de inserción laboral, cambiar el estatus ocupacional y ampliar las posibilidades de acceso a condiciones de integración social (Salvia y Chávez Molina, 2016: 37) independientemente de los ciclos económicos.

Desde este marco teórico, Agustín Salvia (2019: 30), sostiene “la existencia de una estrecha relación entre la dinámica de acumulación, los procesos de reproducción social, la formación de excedentes absolutos de población y la reproducción de una economía de la pobreza, definida por su marginalidad económica”. Esta marginalidad no sólo se expresa en términos de desempleo, sino sobre todo en la proliferación de variadas formas de subempleo (como estrategias defensivas) vinculadas a actividades informales de subsistencia.

Es más, distintas investigaciones realizadas en MR entre 1994 y 2008 enfatizan que los procesos de recesión y ajuste profundizaron la vulnerabilidad de la fuerza de trabajo que organiza su reproducción a partir de empleos de baja calidad y productividad, alejándose de otro tipo de trabajos asociados a la formalidad (Comas, 2012). Los procesos de acumulación de desventajas se manifiestan además en las menores posibilidades de movilidad intergeneracional ascendente y en la mayor frecuencia de permanencia y caída en actividades precarias o informales (Bonfiglio, 2016). En tanto otras indagaciones (Musante y Ventura, 2016) detallan el creciente peso que adoptan las transferencias monetarias de la protección social, principalmente en los hogares con jefatura en situación de informalidad laboral.

Para el caso argentino, existe un claro consenso académico sobre los impactos

regresivos que generó el nuevo régimen social de acumulación (Torrado, 2009) promovido por el modelo neoliberal de apertura económica, desregulación, desindustrialización y privatizaciones. Entre estos efectos regresivos se destacan el aumento de la desigualdad de ingresos, el crecimiento de la pobreza, la desocupación y la precariedad laboral (Dalle, 2010).

Siguiendo a Salvia (2007), de las cambiantes condiciones histórica se consolida una matriz social marcada por la fluidez de los desplazamientos descendentes en términos ocupacionales y sociales, sino también por la persistencia de la marginalidad para vastos sectores sociales -compuesto por trabajadores que realizan *changas*, vendedores ambulantes, feriantes, recolectores de cartón, limpiavidrios, artesanos sin talleres, trabajadores de emprendimientos comunales (Dalle, 2010). En tanto que, otros estudios sobre la clase obrera argentina (Elbert, 2015) enfatizan en los grados de interconexión y porosidad de los límites entre trabajadores formales e informales -con múltiples vínculos, tanto en el nivel de trayectorias como en el ámbito familiar. Profundicemos a continuación las coordenadas teórico-metodológicas para analizar las trayectorias laborales a través de la trama biográfica familiar.

Coordenadas metodológicas: enfoque biográfico y trayectorias laborales

El desenvolvimiento de las trayectorias individuales se produce en interacción con sus familias y el espacio social -que brinda oportunidades en algunos momentos y limita en otros. El enfoque de curso de vida (Elder, 1994) como herramienta analítica permite dar cuenta de los procesos sociales que entrelazan la biografía individual y la estructura social (Bonfiglio, 2016). Esto es, las vidas humanas atraviesan distintas etapas y condicionamientos -donde hay eventos que tienen efectos perdurables (positivos o negativos) en el largo plazo-, que se desarrollan en tiempos y lugares determinados (que inciden en las oportunidades, limitaciones y estrategias en distintos momentos).

Los estudios sobre trayectorias laborales se proponen conocer los cambios en el mercado de trabajo con una mirada longitudinal. La noción misma de trayectoria nos remite a un recorrido, un camino que puede proyectarse y también sufrir variaciones. A su vez, puede concebirse en distintos ámbitos de la vida (trabajo, educación, familia). Al tanto que las biografías también responden a criterios normativos donde los eventos que tienen lugar en edades tempranas o tardías pueden tener consecuencias; mientras las distintas

características de los hogares de origen influyen en los desempeños futuros (laborales, educativos)

Teniendo en cuenta estas coordenadas, en este trabajo nos proponemos indagar cómo se entrelaza en la trama biográfica familiar los procesos vinculados al cambio y reproducción de clase. Mediante el enfoque biográfico aplicado a historias de familia (Bertaux, 1998) buscamos comprender cómo las trayectorias familiares de clase se relacionan con las experiencias intergeneracionales de inserción ocupacional en la estructura social. Según la propia narración de los sujetos, se busca comprender los significados que atribuyen a sus trayectorias de movilidad e inmovilidad social, las experiencias que son transmitidas entre generaciones y los condicionantes históricos y sociales de clase que operan como “sombras que reflejan” (Sautu, 2004)

En este sentido, las clases sociales continúan constituyendo un marco de referencia vital para comprender las posibilidades objetivas de las personas –y de sus descendientes, mediante la transmisión intergeneracional de oportunidades diferenciales– de desarrollar sus aptitudes y capacidades a lo largo de sus trayectorias de vida (Wright, 2018). Así, entendemos que la inserción laboral¹ es un componente fundamental que vincula las condiciones económicas macrosociales y la estructura de clases sociales. La estructura ocupacional es la bisagra entre la estructura económica y la estructura de clase (Sautu, 2020). Constituye el nexo clave entre la clase social de pertenencia en el nivel individual y la estructura económico-técnica en el nivel macrosocial.

Además, partimos de la idea que la familia es un elemento central que contribuye a la conformación de los destinos de clase de las personas (Dalle, 2016). El concepto de familia que aquí adoptamos, remite a una red de individuos relacionados a través del parentesco que puede comprender a dos o más generaciones y conforma el canal primordial de transmisión de recursos -donde sobresalen los saberes laborales y domésticos, la vivienda, los contactos, los valores, el lenguaje y las actitudes corporales, las aspiraciones y formas de ver el mundo (Bertaux y Thompson, 2005).

En el espacio periurbano de Ministro Rivadavia nos encontramos con fragmentos de población urbana marginalizada, que adopta estrategias de ingresos que combinan el cuentapropismo, el trabajo asalariado informal, el trabajo familiar y la percepción de transferencias monetarias de la protección social. Por un lado, una composición mayoritaria de familias que se enfrenta con dinámicas de exclusión de los mercados de trabajo y vivienda

¹ En un estudio clásico de la estructura y la movilidad social en Argentina, Gino Germani (1955: 146) sostenía que en “la definición de los grupos ocupacionales es necesario distinguir la posición dentro de la organización económica (propietarios, asalariados, trabajadores independientes), el tipo de actividad (rama de la industria, comercio, servicios, etc.) y el significado que tal posición posee con respecto al funcionamiento del sistema económico mismo”

en el conurbano bonaerense, y encuentra en este espacio una forma de resolución de necesidades materiales. En segundo lugar, hallamos un grupo minoritario que persiguen la búsqueda de un mejor modo de vida ligado al entorno natural –que pueden estar asociadas a producciones agropecuarias y/o actividades recreativas o educativas-. En tercer término, nos topamos con familias que residen allí hace más décadas, que tienden a realizar actividades agropecuarias principalmente para el autoconsumo.

Para esta ponencia seleccionamos dos casos de estudio atravesados por distintas experiencias laborales y recorridos familiares. Ahondamos en la inserción laboral de las personas entrevistadas y establecimos como punto de comparación con la ocupación del padre/madre a los 35 años. Además, prestamos atención a la antigüedad de residencia de las familias en MR y las distintas estrategias desplegadas por las familias. Por un lado, los integrantes de la familia Medina (“Lisi” y Javier) fueron entrevistados en octubre de 2022 y abril de 2023 -en ambos casos en la feria de Plaza Ceretti (Partido de Almirante Brown); mientras que con Roque Presentado, nos encontramos y dialogamos dos veces en su casa en Lezica y Juan B. Justo (MR), en julio de 2022 y abril del año siguiente.

Historias de vida en los márgenes

La trama biográfica de Roque Presentado (69 años) está marcada por la migración familiar de Entre Ríos (San José) en 1966 cuando él tenía trece años. Recuerda su infancia atravesada por la miseria, el esfuerzo y el sufrimiento.

“Siempre que voy a contar la historia, me dicen “*lo tuyo es más para una película que lo que estás contando*”. Porque nosotros nos vinimos... por eso yo siempre digo que “*miseria era la de antes*”. Mi mamá siempre me recuerda que a mi y a mis hermanos nos hacía las camisas y los pantalones con las bolsas de harina. Que en aquella época hacían las bolsas de harinas blancas, que era una tela, que compraba las bolsas mi papá de harina, mi mamá las lavaba y cortaba pantalones para nosotros. Que usábamos pantalones cortos y camisas. Aprendimos a tomar mate cocido con azúcar negra, y a comer maíz sancochado como pan. Ya conocemos la miseria...” (R. Presentado, comunicación personal, 26 de abril de 2023)

Se muestra agradecido y conmovido por la valentía y el coraje que tuvieron para

emprender este desafío y arrastrar con siete hijos a cuestas. Viajaron con sus siete hermanos a *dedo* hasta La Plata, pidiendo y comiendo al costado de la ruta. Se emociona al recordar el enorme sacrificio de sus padres, que sin recursos económicos y siendo analfabetos, procuraron una vida mejor para sus hijos.

“...Y yo siempre rescato que mis viejos quisieron darnos algo mejorcito con lo poco que ellos podían, porque ellos también eran analfabetos. Y decir, “bueno, acá no hay nada para ellos vamos a ir a la ciudad”. Y bueno, acá es una selva, de tener capacidad de gente, de que te llevaron por delante. Nosotros, la mayoría de mis hermanos éramos analfabetos. Yo aprendí a leer a los 14 años. Y ahí empecé a saber que mis derechos existían...” (R. Presentado, comunicación personal, 26 de abril de 2023)

En Entre Ríos, el padre intercalaba trabajos informales manuales no calificados en los obrajes textiles, con actividades de subsistencia como la pesca. Al llegar a La Plata, se empleó como peón rural en las quintas de Olmos, Abasto y Etcheverry. En su relato, Roque conecta su historia de migración familiar, con el derecho a trabajar la tierra y el aprendizaje transmitido por sus padres.

“...Nos vinimos con mis viejos, mis viejos vinieron a La Plata y empezaron a trabajar. O sea que mi papá trabajaba en los obrajes, en aquella época...y como es... en la pesca. O sea que venimos de lo más bajo posible de las necesidades que puede tener una familia, ¿no? Venimos conociendo todo eso, y nuestros padres nos trajeron ahí...y bueno, derecho a trabajar la tierra. O sea que tenemos... yo diría una escuela, de nuestros padres de lo que es trabajar la tierra. Esa parte la tenemos, yo te diría que clara...” (R. Presentado, comunicación personal, 21 de julio de 2022)

Las trayectorias laborales para estos fragmentos de poblaciones excedentes suelen iniciarse durante la infancia (antes de los doce años de edad), con temporalidades muy breves, una alta rotación y diversas tareas. En muchos casos, los saberes necesarios para la ejecución de las tareas laborales fueron adquiridos de manera empírica e informal, a través de la observación y de la práctica y error; en otras ocasiones, formaban parte de la herencia familiar, de aquello que padres y madres transmitían, a veces sin darse cuenta, en la vida cotidiana (Muñiz Terra, 2021).

Roque cuenta su llegada como casero al espacio periurbano de Ministro Rivadavia en 1978. Por ese entonces, quedaban algunos criaderos de animales (vacas y caballos) en la zona, pero la actividad principal era la producción ladrillera, que deja los suelos devastados (con

escasos nutrientes para la agricultura). Al poco tiempo, el dueño abandonó el campo.

“Mirá, yo hace más o menos 35 años que vivo acá en la zona. Yo ya vine siendo 30 y pico de años, ahora tengo hoy 69 años. Cuando vine acá vino yo, mi mama y una hija, que era de mi primer matrimonio. Y en este sector de acá no había nada más que hornos, no existía otra cosa. Y yo vine como a cuidar el campo. Y después con el tiempo, el supuesto dueño del campo

abandonó todo, me abandonó a mí incluso acá adentro. Y ahí es como que me erigí yo, ah... tenía que hacer algo para sobrevivir y empecé.... no es que no conociera lo que era la verdura, porque yo trabajé desde chico por la zona de Olmos, Abasto y Etcheverry, en la zona de quintas. Así que tenía noción y aparte me gustaba a mí esos trabajos” (R. Presentado, comunicación personal, 21 de julio de 2022)

Al llegar a Ministro Rivadavia, Roque recuerda que allí vivieron años sin saber a qué partido pertenecía. Por ese entonces, no había tendido eléctrico ni trazado de calles. El asfalto, el hospital y las escuelas más cercanas estaban hacia Florencio Varela y allí registraron a sus hijos.

“...cuando venían mis hermanos a verme me decían: “*Pero a dónde te fuiste, al medio del desierto*”. Porque acá lo único que había eran hornos, acá gente era muy poquita la que había. Y la gente del horno venía, trabajaba en el día y se iba. Así que a la noche esto era un desierto...” (R. Presentado, comunicación personal, 21 de julio de 2022)

Roque llegó como casero con su madre, y su hija del primer matrimonio. El dueño del campo había comprado las tierras a dos o tres mujeres de Berazategui para poner un criadero de chanchos. Sin embargo, nunca desarrolló esas actividades y dejó abandonado el terreno. Vendió unas treinta hectáreas para hornos de ladrillos y Roque decidió quedarse y pelear por veinte hectáreas con suelo productivo para residir y producir verduras.

El relato de vida de Roque es una historia de supervivencia. En esos primeros años en Ministro Rivadavia “cirujeaban”, recolectaban cartón y demás materiales. De a poco comenzaron también a sembrar verduras para autoconsumo y luego para venta en pequeñas cantidades. Se casó por segunda vez con Sandra. Ella hacía pan y vendía en comercios de cercanía.

“Y bueno acá cuando vinimos yo vine para cuidar el campo, y cuando se fue este hombre, me dediqué a hacer el trabajo acá. Empecé con una pala de punta a trabajar acá. Le decía

“pala de punta entera” pero le faltaba la mitad. Una asadita. Y ahí lo fui haciendo, lo hice por necesidad, para comer... Y resulta que a medida que iba haciendo verduras, pasaba alguno, me compraba algunas verduras. Y como que me iba cada vez entusiasmando, gustando, y podía como ir sacando la moneda. Y ahí fui avanzando despacito y trabajando con eso hasta que después me compré un arado. Mancera, que son de esos que se usan con caballo. Así que trabajé por muchísimos años acá con caballo, yo trabajé casi toda mi vida con caballo. Y... yo llegué a preparar 3 hectáreas con caballo, arando con el caballo”. (R. Presentado, comunicación personal, 21 de julio de 2022)

Con Sandra, tuvieron otros cinco hijos y nueve nietos. Tres de sus hijos viven en el mismo terreno, una vive por el kilómetro (Florencio Varela) y otra vive en la zona rural, pero más alejada. Actualmente Sandra es titular del Programa Potenciar Trabajo. Sin embargo, en el transcurso del último año, tuvieron algunos problemas, con la organización social que estaban involucrados y dejaron de recibir una pequeña cuadrilla que hacían tareas manuales en la huerta. Ahora, están manteniendo el predio solamente con el trabajo familiar.

“...una trabaja con nosotros, dos trabajan conmigo. La otra no, trabaja acá en la casa pero el marido trabaja afuera. Y las otras dos, no, trabajan los maridos, ellas no trabajan... Pero ya te digo, sí, por lo menos alguien quedó acá. Porque los pibes no, no quieren saber nada de la quinta. Y por lo que yo te decía hoy, tanto que te ven luchar pero no avanzás. Y teniendo para poder avanzar, porque a veces el tener un espacio no significa que vos puedas avanzar. Ahí, tiene que haber una ayuda, alguien que te ayude para poder arrancar, y después si es lógico que uno, una vez que arranque, ya está. Yo como siempre digo, muchos me dicen *“yo tengo la tierra, ¿y qué hago con la tierra?”* (R. Presentado, comunicación personal, 21 de julio de 2022)

Aquí, es interesante las distintas perspectivas de futuro entre Roque y sus hijos. Ellos suelen trabajar en changas informales en la construcción en las localidades urbanas del Partido de Almirante Brown y secundariamente realizan tareas agrícolas en el predio. No están identificados ni tienen interés en los trabajos en la quinta. De cara al futuro, tienen en mente la posibilidad de lotear parte del terreno. Roque y Sandra comenzaron el juicio por usucapión en 2011, con mucho esfuerzo juntó los \$16.000 que necesitaba para las gestiones de la agrimensura. Están reclamando un total de sesenta y cuatro hectáreas, de las cuales solamente veinte están en condiciones de producir verduras. Sin embargo, todavía no tuvieron una respuesta oficial. Roque cuenta que dos de sus hijos tuvieron la intención de lotear una parte del terreno, pero se enfrentaron con dificultades con la policía al no contar con el título del

campo. Sin embargo, en otras áreas de Ministro Rivadavia, denuncia que han avanzado vertiginosamente los loteos informales.

“...yo estoy esperando nada más, porque yo tengo el juicio de usucapión, que estoy esperando, calculo que el año que viene ya tendré el título del campo, de los *veinte años*. Yo el juicio lo comencé en 2011, así que, a más tardar un año más, dos años más. Eso es lo malo ya...” (R. Presentado, comunicación personal, 21 de julio de 2022)

Durante la primera entrevista, Roque había comentado que con sus hijos y el trabajo de cinco cooperativistas del Programa Potenciar Trabajo, estaban buscando ampliar el invernadero y ampliar la venta de pequeños bolsones de verdura en un local por Don Orión (Partido de Almirante Brown). Sin embargo, distintos factores imposibilitaron esa iniciativa. Por un lado, se distanciaron de la organización social y dejaron de recibir apoyo de las cuadrillas de trabajo. Por otro lado, la sequía del verano les arruinó gran parte de la cosecha y no pudieron cosechar prácticamente nada. “Ni siquiera pude recoger el tomate” cuenta Roque en nuestro segundo encuentro. Además, sufrieron una fuerte tormenta que rompió el vivero que estaban construyendo.

En ese contexto, frente a la profundización de la crisis económica y aumento de la inflación, comenta las estrategias que traza su familia para el día a día:

“...bueno, con todo eso lógicamente, mis hijos tienen familia, tienen que salir a laburar. Acá en el campo no hay mucho que hacer que digamos, pero siempre alguna changa se consigue. Como tenemos noción, que ellos son albañiles y ellos trabajan por allá por el barrio, y ellos por ahí siempre le están dando alguna changa a mis hijos. Y yo por la pensión que tengo sobrevivo, a veces me salva muchísimo la pensión que tengo, no será mucho pero... Y después, bueno, seguimos la vida como quien dice, con algún huevo del que cosechamos nosotros, un poquito de verdura que tenemos para la casa, y vamos sobreviviendo...” (R. Presentado, comunicación personal, 26 de abril de 2023)

Este hogar “semiproletarizado” despliega un conjunto de iniciativas para conseguir ingresos (Fraser, 2023). Desde fuentes que no son salarios en efectivo como el autoabastecimiento (cultivo de una huerta para verduras o huevos), reciprocidad informal (ayuda mutua, transacciones en especie) y transferencias del Estado (asistencia social, servicios sociales). El menor de sus hijos, estuvo cuidando un campo cercano alrededor de seis meses, mientras que al hijo mayor es tractorista y lo han llamado “como para que de

alguna mano con algún tractor que no maneje o también ha hecho alambrado". En tanto que Roque y su pareja, perciben transferencias monetarias (una pensión, el Potenciar Trabajo) que complementan sus ingresos: "por la pensión que tengo sobrevivo, a veces me salva muchísimo". Mientras que sus nietos y nietas son beneficiarios de la Asignación Universal por Hijo (AUH), que incentiva la asistencia escolar y consulta médica. Así lo percibe Roque: "Las cosas como corresponden, porque lógicamente, cuando aparecieron todas esas cosas, ellos como van a un médico, van a la escuela, la misma escuela nos anotaron una nota de por qué tienen que llevar los chicos al médico y esas cosas".

La segunda historia de vida que presentamos en esta ponencia tiene un recorrido muy distinto. Javier Medina (50 años) y Alicia (*Lisi*), su pareja, se mudaron a la casa de los padres de Javier en 2007, un mes antes de que falleciera su mamá. Se mudaron desde Claypole (Partido de Almirante Brown) con sus tres hijos (de 11 y 4 años, y seis meses). Antes de mudarse, Javier trabajaba como chofer de una empresa de colectivos de Retiro, y *Lisi* había sido profesora de escuela secundaria y asistente de un diputado municipal. Con sus hermanos, Javier hizo un acuerdo de palabra. Él no pensaba que la mudanza sería definitiva, pero su hermana se endeudó en un negocio y resolvieron que ella se mudara a la casa quinta de Claypole (dos terrenos de 20 por 50 metros). El hermano mayor se quedó con un terreno y la hermana con el resto de la casa; mientras que Javier con el campo de Ministro Rivadavia.

El padre de Javier, nacido en 1938, se inició tempranamente en el mundo laboral como panadero y a los veintitrés años empezó como estibador en el puerto. Allí hizo su carrera laboral, ascendiendo lentamente en roles y tareas laborales. De peón realizaba tareas de carga y descarga de materiales de embarcaciones y con el paso de los años lo ascendieron a capataz del área. A los cuarenta años nuevamente lo ascendieron a tareas de jefatura del sector, más vinculadas a la supervisión y logística. Por ese último cargo, percibió un buen retiro cuando lo jubilaron por invalidez en 1987.

"Sí, arrancó como panadero de chico, creo que hasta los 20 estuvo hablando de panadero. Y después se fue a hacer changas al puerto. En el puerto arrancó de estibador él. Y bueno, arrancó de estibador y siempre trabajó para la misma empresa. Y de ahí llegó, pasó de estibador a capataz, capataz a jefe, creo que, a segundo jefe o tercer jefe, y terminó como primer jefe. Estaba a cargo de una empresa de estibas, carga y descarga de barcos. Y pertenecía a Bunge & Born, agencia Río de la Plata. (...) capaz sentiste nombrar a "Agencia Río de la Plata", una rama de lo que era Bunge & Born. Después se separaron, ahora

quedaron Molinos Río La Plata. Bueno, eso es lo que él fue haciendo de su vida hasta que llegó ahí al campo y después se fue...” (J. Medina, comunicación personal, 4 de abril de 2023)

A su vez, el abuelo de Javier, nacido en 1912, también había trabajado en la misma empresa del puerto, donde falleció en un tiroteo en 1964 en medio de un conflicto. Javier no logra recordar si había una huelga en el puerto y cuando lo previenen a su abuelo de la situación, le impacta un disparo que “no era para él” a los 52 años. Mientras que su abuelo materno, se dedicó mayormente a la producción ladrillera en el municipio de Almirante Brown (un horno en República y Monteverde; y otra cerca del puente de Claypole: Monteverde y Misiones). Más tarde, tuvo un corralón de materiales en Florencio Varela (Kilómetro 26, cerca de la estación Ingeniero Dante Ardigó).

El padre de Javier compró el terreno de Ministro Rivadavia como una casa de fines de semana en septiembre de 1987. En ese momento, el padre tenía 49 años y había sufrido un accidente de trabajo. Frecuentaba la zona por conocidos que tenían una pequeña huerta familiar y algo de producción porcina. Mediante esos contactos, se enteró que vendían un campo de diez hectáreas en Chivilcoy y Juan B. Justo, con una casa construida a mediados de la década de 1920.

“Después lo jubilaron por invalidez y ya teníamos... en realidad yo era chico, tendría 17 años en ese tiempo; y se visitaban con una gente cerca de donde estamos viviendo nosotros ahora. Y surgió eso de que vendían el campo, y como a él lo habían indemnizado no sabía qué hacer. Se compró el campo, pero más que nada como de *hobby*, porque estaba jubilado jerárquico. Y arrancó en ese tiempo, creo que había arrancado con chanchos primero. Arrancó con chanchos, después siguió con abejas. O sea, saco los chanchos, metió abejas. Y por allá en el 2003, 2004 metió un poco de vacas, pero te digo arrancó con una o dos vacas. Yo tomé el campo en el 2007, falleció mi vieja en el 2007, y bueno, mi viejo no quería quedar solo, estaban ellos dos ahí. Y no quería estar solo y se fue él del campo. Y me dejó a mí ahí en el campo, me habrá dejado 12, 13 vacas con dos empleados. Los empleados después, bueno, al irse él también se quisieron ir ellos. Y bueno, es como que hicieron un reclamo, como estaban en negro tuve que pagarle a los empleados. Y nosotros arrancamos en el... el 24 de mayo del 2007 me terminé de mudar yo al campo. Mi mamá falleció un 25 de abril. Así que ya desde el momento que falleció mi vieja a los tres, cuatro días yo ya empecé a ir al campo... antes trabajaba en una empresa de transporte de personas, una casa de retiro...” (J. Medina, comunicación personal, 4 de abril de 2023)

Javier Medina había comenzado a trabajar de chofer en 1994. En esos primeros años, las jornadas se extendían entre doce y catorce horas diarias. Con el nacimiento de sus hijos, concordó con la empresa reducir las jornadas a “7 cuarenta horas” -que a veces eran menos-, con francos los sábados y domingos. Así podía disfrutar y compartir más con sus hijos. Hasta que en 2007 tomaron la decisión de mudarse a Ministro Rivadavia -con el empeoramiento de la salud de su mamá- y cambiar su modo de vida.

“Cuando arrancamos, ese mayo que nos mudamos, yo llegué al campo sin saber nada. O sea, yo si bien al campo lo frecuentaba, pero siempre fui a ayudarlo a mi viejo, nunca me interiorice en ninguna producción ni nada. Yo tenía otro laburo y bueno, iba los fines de semana, los días que tenía franco iba a darle una mano nada más. Cuando llego al campo llegué en cero. Ponele, había doce vacas y todas las vacas eran todas iguales, o sea, no sabía... creo que a vos también te pasa lo mismo, cómo identificar a uno de la otra no... Nada, lo que hice fue agarrar un aerosol y le puse un número a cada una, para saber quién era una y quién era la otra. Porque como las ordeñábamos y entraban a ordeñarse para que no... porque sino siempre entrabas a ordeñar siempre la misma. Y bueno, y seguimos siempre con el tambo. O sea, arranqué con el tambo...” (J. Medina, comunicación personal, 4 de abril de 2023)

Luego de terminar el secundario en 1990, Javier empezó a trabajar en la empresa de colectivos. Entre 1996 y 1999, hizo algunas materias de la carrera de Zootecnia en la Universidad Nacional de Lomas de Zamora (UNLZ). Pero en 2007, no contaba con conocimientos ni recursos técnicos para desempeñar las tareas en el tambo. Más tarde, hizo distintos cursos (apicultura, cunicultura, inseminación artificial).

“Cuando arranqué en el tambo tenía 35 años. Con 35 años arranqué en el tambo, sin conocimiento, sin saber nada. Y bueno, me fui haciendo, a los golpes me fui haciendo. Yo empecé a laburar en el tambo sin tener conocimiento de nada, pero por ahí necesitaba de un veterinario o de alguien que me dé una mano y no me daba cuenta si tenía que controlar una vaca o algo. Bueno, fueron pasando los años, y bueno, ahí sí. Uno empieza a relacionarse con la gente del campo y sabes que necesitas una mano, no una mano de que te ayuden, sino de una mano de un ingeniero, de un técnico, de un veterinario. Y de a poco fuimos sumando animales y bueno, hoy tenemos 28 vacas, un toro. Tengo 12 vaquillonas más que dentro de un par de meses van a ser también vacas, o sea, van a pasar a ser madre”. (J. Medina, comunicación personal, 4 de abril de 2023)

Actualmente siembran ocho de las diez hectáreas. Principalmente del cuidado de los animales se encarga su hijo Eloy (20 años) -que maneja las guacheras y es inseminador artificial en vacunos. Suelen sembrar sorgo y verdeo de verano, y avena y alfalfa cada dos o tres años. Alimentan al ganado con suplemento de rollo, balanceado y fargo. Además, les habilitan unas cuatro hectáreas las quintas y predios recreativos cercanos (a cambio de que puedan realizar actividades como el parapente en los alrededores y algunos de sus embutidos y quesos).

Los Medina venden sus producciones familiares de quesos, chacinados, conservas y mermeladas en las ferias (Ceretti y Municipal) los fines de semana. Están inscriptos en el monotributo y cuentan con la obra social de Unión Tranviarios Automotor (UTA), por los años que aportó Javier como colectivo. Además, en algunos momentos del año (principalmente para las fiestas) suelen preparar matambres de carne y pollo en grandes cantidades.

“yo cuando llegué al campo había miel y estaba el tambo. Continúe con el tambo y la miel. Después en un momento baja la producción de leche e incorporamos pollo, el pollo doble pechuga con otro pollo. Y después incorporamos gallina, que ya gallinas había, pero hicimos una genética, nos fuimos a las gallinas ponedoras. Y en este momento hacemos pollo, hacemos gallina, tenemos el tambo, la miel, matambre de pollo, matambre de carne también. En un momento es como que se traba, vos decís: “¿Qué hago para poder mover algo?”. Y bueno, lo último que agregamos fueron los dulces y conservas, de eso se encarga *Lisi*. Que lo comprábamos a uno de acá, de Almirante Brown, y revendíamos. Y bueno, llegó un momento que vendíamos... uno empieza a vender y vende uno, dos, tres, va sumando, y esa persona después no nos podía responder lo que precisábamos. Entonces *Lisi* empezó, se hizo un curso de dulces y conservas y empezó a mechar lo que faltaba. Hasta que bueno, llegó un momento en que ya no le compramos más y bueno, ahora labura todo ella”. (J. Medina, comunicación personal, 4 de abril de 2023)

De este modo, Javier va relatando sus paulatinos procesos de aprendizaje, capacitación e incorporación de maquinarias. Al principio mediante saberes y conocimientos propios reparó un tractor, luego con subsidios del Estado nacional (una ordeñadora y alimentos para pollos) y más tarde con créditos a muy bajo interés de asociaciones civiles (una cámara frigorífica) fueron capitalizando su emprendimiento familiar. Él se encarga de tareas de albañilería, mecánica, electricidad. Cuando necesitan alguna ayuda extra suelen contratar una persona que

trabaja entre dos y cinco días.

“Ya había una máquina en el tambo, no era manual, sino era mecánico. Y yo soy muy fierro, y yo de ahí al año compré un tractor sin saber ni cómo usarlo ni nada, me gustan los fierros y lo compré al tractor, y lo pagamos en cuotas al tractor me acuerdo, a un vecino. Y después maquinaria, bueno, lo que es la parte del tambo fuimos renovando. Quedó obsoleta la que teníamos porque era una ordeñadora vieja, y la primera ordeñadora me la dio Nación. No recuerdo el año, pero no te quiero mentir. Capaz que habrá sido 2009, 2010 me dieron una ordeñadora de Nación, una ordeñadora Omega. Y después hemos recibido ayuda, en un momento cuando criábamos pollos también hemos recibido ayuda con el tema de alimentos de Nación. Lo único que recibimos la maquinaria de Nación fue la ordeñadora. Y después, hará cuatro, cinco años, recibimos una cámara por una... es una Asociación Civil “Mejor es Dar”. Te dan créditos con un bajo porcentaje de... muy bajo, de un 3%, 4% de interés. Y bueno, empezamos a sacar créditos ahí y te dan montos pequeños, y a medida que vos vas devolviendo, te van implementando más la cantidad... (...) por intermedio de EDESUR y “Mejor es Dar” nos consiguen una cámara frigorífica, una cámara carnicera más que nada, que era lo que precisaba yo por el tema de los quesos y el fiambre. Y bueno, de ahí que arrancamos con la cámara. Después, bueno, otras maquinarias, qué sé yo, una cortadora de fiambre, picadora... picadora de carne, ¿no?, después tengo picadora de maíz también, de cereales, embutidoras. Esas cosas las compramos nosotros”. (J. Medina, comunicación personal, 4 de abril de 2023)

Además, Javier, *Lisi*, y su hija²e hijo mayores, están cursando la Tecnicatura Superior Agrícola-Ganadera en el Instituto Superior de Formación Técnica N° 232 de Burzaco (Almirante Brown). Son cuatro de los cinco estudiantes de dicha carrera. Empezaron durante la pandemia y ahora están en tercer año. Javier, también hizo cursos de queso y chacinado en el Centro de Educación Agraria (CEA) N° 32 de Ministro Rivadavia. Allí, comenzó como profesor hace dos años a dictar cursos de quesos y lácteos, y de tambero mecánico en la Granja Municipal.

A modo de cierre

Como planteamos en un comienzo, este abre un camino para indagar las particularidades de las relaciones entre las trayectorias laborales y las estrategias de reproducción social en

espacios periurbanos. Las dos historias de vida familiares que aquí desarrollamos tienen distintas trayectorias laborales intergeneracionales que condicionan las posibilidades para desplegar iniciativas y conseguir ingresos.

El primer caso, representa la trama biográfica de una familia que se asentó en el espacio periurbano de Ministro Rivadavia hacia finales de la década de 1970. Las experiencias incorporadas en la infancia -el sufrimiento y miseria en el hogar de origen- y los saberes transmitidos por sus padres -en el obraje, las actividades de subsistencia (pesca) y agrícolas (en las quintas de la periferia platense)- estructuraron prácticas y formas de ver el mundo ligadas a la supervivencia. Las iniciativas de reproducción social que despliegan estos hogares semiproletarizados, abarcan desde el autoabastecimiento de alimentos, la ayuda mutua con hogares cercanos, las transferencias monetarias de la protección social e inserciones laborales informales en la construcción.

La segunda historia de vida que analizamos, remite a un cambio de modo de vida familiar. Los orígenes de clase en el hogar natal son otros. Las dos generaciones previas, habían hecho carrera laboral en una empresa portuaria: desde estibadores a jefe de área. Ante la enfermedad

² La hija mayor, está en pareja con un productor floral de la colectividad japonesa (Nashiro), que tiene sus invernaderos en la calle Coronel Lorenzo Vinter y 25 de Mayo. Se conocieron en la feria de la Granja Municipal en 2016 y se casaron en 2019. Hace poco tuvieron una hija.

y fallecimiento de su madre, la familia del segundo entrevistado decide mudarse hacia un entorno rural y cambiar las dinámicas laborales. Impulsan entonces un proyecto de agricultura de producción en la quinta familiar y comercialización en pequeñas cantidades en ferias y comercios de cercanía. Con el paso de los años, se vinculan con instituciones educativas y se capacitan en distintos cursos agropecuarios. Mediante el acceso a subsidios estatales y créditos en asociaciones civiles pueden incorporar tecnologías de baja capitalización para el emprendimiento familiar. En general, se dividen las tareas entre los miembros del hogar y para trabajos muy puntuales contratan informalmente empleados por el día.

Con las diferencias y similitudes de los casos presentados, la velocidad y dirección de cada trayectoria de vida se enraizan en la familia de origen -especialmente durante la infancia-. Ya en la adultez dichos caminos adquieren autonomía, pero nunca del todo (Bertaux y Bertaux-Wiame, 2007) ya que la transmisión de saberes laborales y domésticos, los contactos,

las aspiraciones y formas de ver el mundo continúan moldeando las vidas.

Bibliografía consultada

Barsky, A. (2018). El periurbano como interfase urbano-rural y la afectación del cinturón productivo alimentario. En J. Silva Colomer, C. Dalmasso y J. Vitale (Comps.), *Foro Regional Los desafíos de la gestión territorial* (pp. 16-22). Mendoza: Ediciones INTA.

----- (2005), El periurbano productivo, un espacio en constante transformación.

Introducción al estado del debate, con referencias al caso de Buenos Aires, *Scripta Nova*, n°194, Universidad de Barcelona, España.

Bertaux, D. (1988). El enfoque biográfico: su validez metodológica: sus potencialidades en Historia oral e historia de vida, *Cuadernos de Ciencias Sociales: Historia Oral e Historia de Vida*, (18), 57-79.

Bertaux, D. y Bertaux-Wiame, I. (2007). Heritage and its Lineage: a Case History of Transmission and Social Mobility over Five Generations. En: D. Bertaux y P. Thompson, *Pathways to Social Class: a Qualitative Approach to Social Mobility* (pp. 62-97). Oxford: Clarendon Press.

Bertaux, D. y Thompson, P. (Eds.) (2005). Between Generations: Family Models, Myths and Memories. New Brunswick: Transaction Publishers. - Bertaux, D. y Thompson, P. (2007). Introduction. En: D. Bertaux y P. Thompson, (Eds.) *Pathways to Social Class: A Qualitative Approach to Social Mobility* (pp. 1-31). New Brunswick: Transaction Publishers.

Bonfiglio, J. I. (2016), *Cambio estructural y transformaciones en la reproducción de la marginalidad económica. Un estudio de caso sobre las trayectorias de inserción al mercado de trabajo de dos cohortes de trabajadores en una localidad de la periferia del conurbano bonaerense*. Tesis de Maestría en Ciencias Sociales del Trabajo, Universidad de Buenos Aires

Comas, G. (2012) *Marginalidad e informalidad: un estudio de caso sobre condicionantes estructurales de las trayectorias laborales en una localidad del Conurbano Bonaerense (1994-2008)*, Tesis de doctorado. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires.

Dalle, P. (2016), *Movilidad social desde las clases populares: un estudio sociológico en el Área Metropolitana de Buenos Aires 1960-2013*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. Instituto de Investigaciones Gino Germani – UBA.

----- (2010), Estratificación social y movilidad en Argentina (1870-2010). Huellas de su conformación socio-histórica y significados de los cambios recientes, *Revista de Trabajo* 6(8), 59-82. Buenos Aires.

Elbert, R. (2015), Informalidad en la estructura de clases de Argentina: ¿es el proletariado informal una nueva clase social?, *Revista Pilquen. Sección Ciencias Sociales*, 18 (3). Elder Jr,

G. H. (1994), Time, human agency, and social change: perspectives on the life course, *Social psychology quarterly* 57(1), 4-15

Feito, M. C. y Barsky, A. (2020). Periurbano. En. Muzlera J. y Salomón, A. (coords.), *Diccionario del Agro Iberoamericano* (2da ed.), Pp. 907-918, TeseoPress, Buenos Aires: Recuperado de <https://www.teseopress.com/diccionarioagro/>

Fraser, N. (2023), *Capitalismo caníbal. Qué hacer con este sistema que devora la democracia y el planeta, y hasta pone en peligro su propia existencia*. Traducción de Elena Odriozola. Siglo XXI. Buenos Aires

Germani, G. (1955). La estructura social de la Argentina: análisis estadístico. Buenos Aires: Raiga

Kessler G. y Espinoza, V. (2003), *Movilidad social y trayectorias ocupacionales en Argentina: Rupturas y algunas paradojas del caso de Buenos Aires*, Santiago de Chile, CEPAL-Naciones Unidas.

Muñiz Terra, L. (2021). Trayectorias de clases previsibles e imprevisibles. El lugar de la transmisión familiar en la reproducción y el ascenso social en Argentina. *Cuestiones de Sociología*, 24, e114.

Musante, B. y V. Ventura (2016), Estrategias de reproducción de hogares en un contexto de recuperación económica (2003-2008), en Salvia, A. y Chávez Molina, E. (coords.) *Claves sobre la marginalidad económica y la movilidad social. Segregación urbana y cambios macroeconómicos*, BIBLOS, Buenos Aires.

Salvia, A. (2019), Introducción. Aportes a una teoría sobre la desigualdad y la marginalidad social en América Latina en contexto de la globalización, en Salvia, A. y Berenice. R (coords.), *Tendencias sobre la desigualdad: aportes para pensar la Argentina actual*. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.

----- (2007), “Consideraciones sobre la transición a la modernidad. La exclusión social y la marginalidad económica”, en Salvia, A. y E. Chávez Molina (ed.) *Sombras de una marginalidad fragmentada. Aproximaciones a la metamorfosis de los sectores populares de la Argentina*, Buenos Aires, Miño y Dávila

Salvia, A. y E. Chávez Molina (2016), (coords.) *Claves sobre la marginalidad económica y la movilidad social. Segregación urbana y cambios macroeconómicos*. BIBLOS, Buenos Aires.

Sautu, R. (2020) *El análisis de clases sociales: pensando la movilidad social, la residencia, los lazos sociales, la identidad y la agencia*, en Sautu, R., Boniolo, P., Dall, P.e y Elbert, R. (coords.) - 1a ed. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires, CABA.

----- (2004). Estilos y prácticas de la investigación biográfica. En: R. Sautu (Comp.), *El método biográfico: la reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores* (pp. 21-60). Buenos Aires: Lumiere.

Torrado, S. (2009), Modelos de acumulación, regímenes de gobierno y estructura social, en Torrado, S. (ed), *El costo social del ajuste* (Argentina 1976/2002), Edhesa, Buenos Aires

Valenzuela Rubio, M. (1986). “Los espacios periurbanos”. En: *IX Coloquio de Geógrafos Españoles*. Murcia, Asociación de Geógrafos Españoles, 81-123

Wright, E. O. (2018) *Comprender las clases sociales*, Akal, Madrid, España

Entrevistas realizadas

Alicia Lisi Medina, 14 de octubre de 2022

Javier Medina, 4 de abril de 2023

Roque Presentado, 21 de julio de 2022

Roque Presentado, 26 de abril de 2023